



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Piezas
destacadas

Fernando
León y
Castillo y
los Derechos
Humanos

Un tranvía
de vapor
para Las
Palmas

PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO

OCTUBRE - DICIEMBRE 2024

N.º 8



UN LUGAR Y UN TIEMPO

La Guancha,
El Agujero y
Bocabarranco



Presentación

El último trimestre de 2024 ha completado un ciclo de actividades y, al mismo tiempo, abre una nueva etapa en la dimensión de El Museo Canario. Durante estos meses se han consolidado los proyectos de conservación, investigación, exposición y difusión que se han venido desarrollando durante todo el año. Se ha inaugurado con éxito la exposición «Un lugar y un tiempo», realizada con motivo del 75.º aniversario de la declaración del yacimiento de La Guancha como Monumento Histórico-Artístico, con la colaboración del Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada y del Museo Agáldar y con la financiación del Cabildo de Gran Canaria. Ha culminado la programación anual de las Visitas en Familia que patrocina SPAR Gran Canaria. El programa Una Noche en El Museo, realizado con la colaboración de Red Eléctrica-Redeia, ha completado sus sesiones anuales. Se ha renovado el programa Guías por un Día, que continuará durante el curso escolar con la colaboración de la Fundación DISA. Se ha hecho entrega de las Becas de Investigación Chil y Naranjo, renovándose el acuerdo con la Fundación Mapfre Canarias para una nueva edición. Se han llevado a cabo sesiones formativas y divulgativas sobre innovación en el patrimonio histórico en el marco del proyecto InnoCultura, financiado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información, contribuyendo a idear nuevas experiencias inmersivas en el museo. Ha finalizado la formación Jóvenes en la Isla, profundizando en el conocimiento de nuestros fondos por parte de una nueva generación de artistas e

investigadores. El proyecto de investigación Seviocan, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, avanza con nuevos hallazgos. Las visitas a nuestra exposición de arqueología han logrado un nuevo récord de visitantes, reflejo del interés y la importancia de nuestro patrimonio. Se ha ejecutado la actividad planificada de la institución en sus fondos, con trabajos de conservación y digitalización de piezas arqueológicas y documentales, atención a investigadores y difusión del conocimiento, con la cofinanciación del Cabildo de Gran Canaria, el Gobierno de Canarias, el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria e instituciones privadas como la Fundación La Caja de Canarias.

Asimismo, en el mes de diciembre se confirmaba la financiación del Cabildo de Gran Canaria para continuar las obras de ampliación de El Museo Canario, lo que supone la materialización de un proyecto histórico que marcará la diferencia en la infraestructura cultural de la isla de Gran Canaria. Con este reto se da comienzo a un tiempo de transformación en nuestra institución, que concentrará sus esfuerzos en un intenso trabajo en profundidad sobre sus fondos y colecciones, al objeto de prepararse para la apertura de unas instalaciones de vanguardia en pleno corazón de Vegueta.

EL MUSEO CANARIO



PAPEL Y HUESO
EL MUSEO CANARIO

N.º 8. Octubre - diciembre de 2024

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

Edita

Sociedad Científica El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25. 35001,
Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO
CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados, domingos y festivos 10:00 h - 14:00 h

Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

www.elmuseocanario.com

SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS

5

- *Librito de la doctrina rural (1807)*
- *Molino de vaivén naviforme*
- *Fragmento de estera circular*

ARTÍCULO

13

- *Fernando León y Castillo y los Derechos Humanos*
José Alejandro Díaz Hernández

REPORTAJE

17

- *Exposición. Un lugar y un tiempo. La Guancha, El Agujero y Bocabarranco*

MOMENTOS

21

- *Visitas en Familia*
- *Una Noche en El Museo*
- *Jornadas de Arqueología*
- *Otras actividades*

LA FOTO

30

- *Un tranvía de vapor para Las Palmas*



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

GUARDIÁN DE NUESTRO ORIGEN

Con tu apoyo
protegemos un
patrimonio único,
nuestro **origen**



HAZTE GUARDIÁN

www.elmuseocanario.com



Piezas destacadas





Piezas destacadas

Librito de la doctrina rural (1807)

Entre las publicaciones que logró sacar a la luz la Imprenta de la Real Sociedad Económica, la primera establecida en Gran Canaria, se encuentra el *Librito de la doctrina rural*, escrito por José Viera y Clavijo e impreso en 1807. Esta cartilla pedagógica para aprender nociones básicas de agricultura respondía a los valores defendidos por la Ilustración, co-

rriente social y filosófica de la que Viera fue el principal representante en las islas.

No es raro que Viera se ocupara de escribir obras pedagógicas, una cuestión que siempre le preocupó y que trabajó como preceptor del marquesito del Viso, hijo de su mecenas el marqués de Santa Cruz, y como autor de

otros escritos didácticos sobre temas muy variados, como botánica o astronomía. Además, la Sociedad Económica de Las Palmas, como sus equivalentes en toda España, tenía un especial empeño en propiciar la enseñanza entre las clases populares, y los temas relacionados con cuestiones productivas, como la agricultura, resultaban prioritarios.

Viera ya había expuesto sus ideas sobre la educación en el periódico manuscrito *El síndico personero general* (1764), donde abogaba por una enseñanza universal y con espíritu crítico, aunque sin desvincularse de la moral católica. Esta postura, propia de la Ilustración española, no respondía a la búsqueda altruista de la justicia social, sino que se basa en que la formación de las clases bajas influía en la productividad económica del país. Por este motivo, las enseñanzas laborales, industriales y agrícolas tendrían especial relevancia.

El *Librito* de 1807 fue estampado por Francisco de Paula Marina en la imprenta pionera de Gran Canaria, perteneciente a la Sociedad Económica, e incluía una curiosa calcografía, grabada expresamente por el polifacético artista José Ossavarry Acosta, que representa a un agricultor apoyado sobre un escudo heráldico con utensilios de labranza, de manera que los trabajos de la agricultura se elevan a la categoría de nobleza.

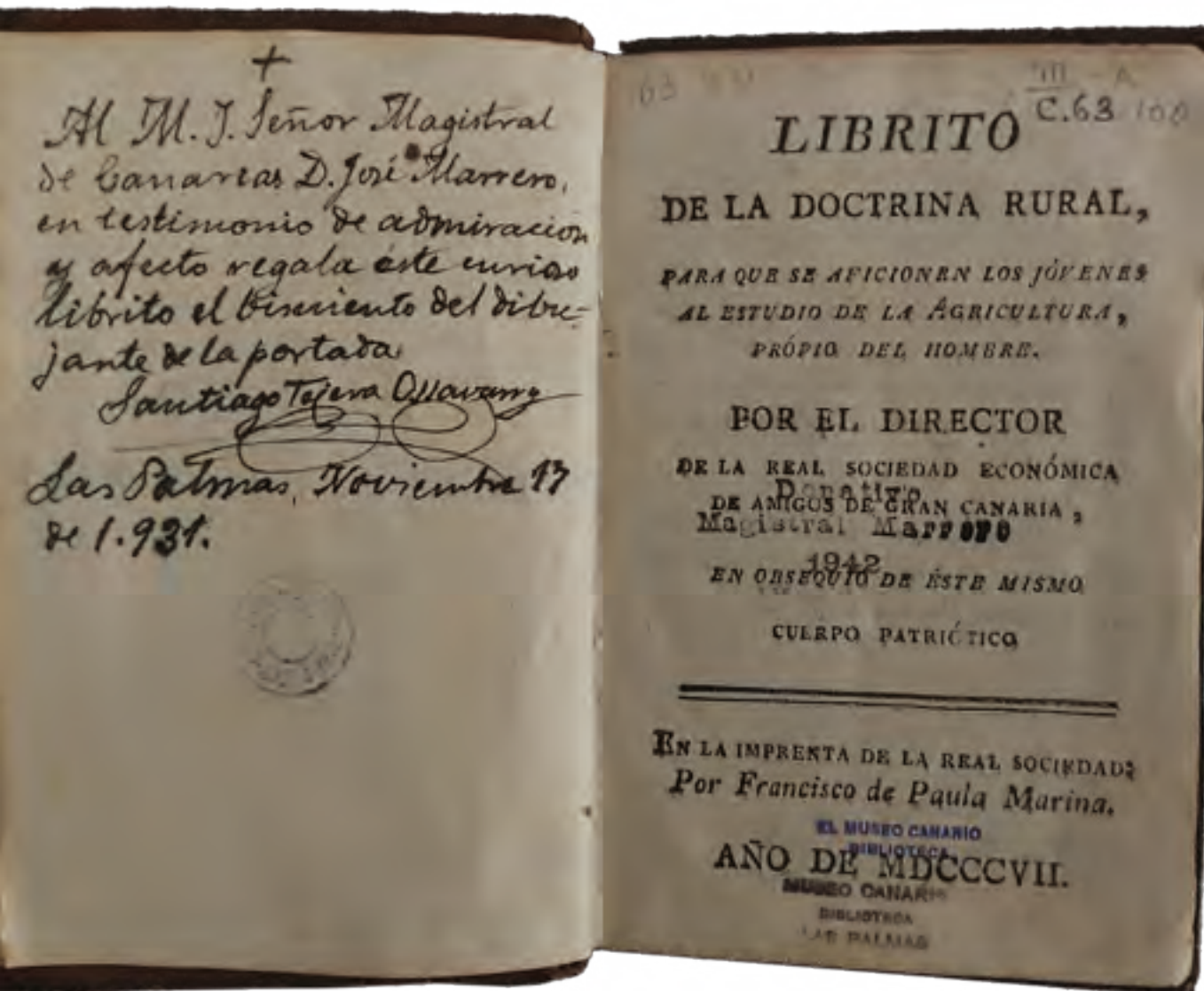
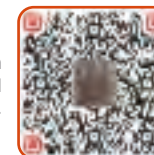
Uno de los ejemplares del *Librito* que conserva El Museo Canario remite indirectamente al grabador Ossavarry, pues, como se lee en una dedicatoria manuscrita, fue donado por su bisnieto, el célebre músico Santiago Tejera, al canónigo magistral José Marrero, quien acabó legándolo a la Sociedad Científica tras



su muerte en 1942. Años antes, el magistral Marrero había donado también su valiosísimo archivo, gesto que le valió el nombramiento como Socio de Honor en 1932.

Un último detalle sobre el contenido del *Librito de la doctrina rural* son los elementos eruditos que Viera incluyó a lo largo de toda la cartilla didáctica, comenzando por una cita del *Quijote* en el verso de la portada y terminando con unos pasajes traducidos de las *Geórgicas* de Virgilio, donde se cantan las bondades del trabajo agrícola y ganadero y la generosa fertilidad de la tierra. Viera mostraba así su vasta formación intelectual y su personalidad observadora, rasgos imprescindibles en una mente brillante como fue la suya.

Esta publicación protagonizó La Pieza del Mes en octubre de 2024.





Piezas destacadas

Molino de vaivén naviforme

El Museo Canario conserva instrumentos de molturación de varios tipos, uno de los cuales está representado por este molino de vaivén naviforme, fabricado de basalto, procedente del poblado galdense de La Guancha, El Agujero y Bocabarranco. Se trata de una pieza que muestra una cavidad oval de sección en U, donde se molturaban los cereales u otras materias mediante la fricción ejercida con una mano que no se conserva. Uno de sus extremos está abierto para verter el producto procesado.

En la sociedad indígena de Gran Canaria, los molinos se destinaron principalmente al procesamiento de los cereales, pero también se usaron en el tratamiento de materias

nes y variaciones que forman parte de la cultura y las tecnologías de cada grupo humano y que requieren de conocimiento transmitido.

Los artefactos de molienda fueron sobre todo de basalto vesicular, y en el caso de los molinos rotatorios, también de toba. Se encuentran de manera recurrente entre los ajuares domésticos y en otros espacios, como los grandes graneros colectivos. El representado en esta página fue recuperado por El Museo Canario en una excavación en 1935, concretamente en el interior una casa de piedra de La Guancha. Casi una decena de molinos naviformes completos se recuperaron entonces, todos en el interior de estructuras domésticas.

como el almagre y no se descartó su empleo en la preparación de otros alimentos. Hubo molinos rotatorios, molinos de vaivén y morteros, que a su vez presentaban variaciones en cuanto a dimensiones y formas, tal vez en función del producto a procesar, de la cantidad o de las diferentes texturas que se querían obtener, como sugieren algunas fuentes narrativas tempranas. De hecho, la preparación de los alimentos implica todo un universo de elección



En este yacimiento parece detectarse un predominio de los molinos naviformes por encima del resto de categorías, algo poco frecuente en los poblados de la isla, donde hay mayor abundancia de molinos rotatorios. Ocurre lo mismo en La Restinga (Telde) y en el granero de Valerón (Santa María de Guía), enclaves que coinciden cronológicamente con este yacimiento de Gáldar, lo que podría reflejar cambios en la preparación y formas de consumo de ciertos alimentos. De hecho, diversos estudios apuntan a que en el entorno del siglo XI tuvo lugar un proceso de intensificación de

la agricultura, teniendo la cebada y el higo un especial protagonismo, y fue entonces cuando se desarrollaron los grandes graneros colectivos de la isla.

La variedad de utensilios de molturación y el ambiente doméstico al que se adscriben refleja la importancia que tuvo en las casas la molienda manual y, por tanto, el protagonismo del cereal en la dieta. Su preparación tuvo que estar en manos de personas concretas, y diversas evidencias apuntan a que estas personas fueron mujeres. Por ejemplo, el estudio de marcadores de actividad física en hueso entre los siglos XI y XV identifica importantes diferencias sexuales en los gestos musculoesqueléticos de mujeres y hombres, siendo las características del patrón femenino de actividad física compatibles con tareas como la molienda del grano.

Este molino de vaivén fue La Pieza del Mes en noviembre de 2024



Piezas destacadas

Fragmento de estera circular

Cuando se habla de fibras vegetales se hace alusión a materias primas como el junco y la hoja de la palmera canaria, que reflejan el entorno en que vivieron los antiguos pobladores de Gran Canaria e informan sobre cómo fueron explotados y aprovechados los recursos. Aunque se puede observar que materiales como el cuero animal o los restos de gramíneas también estuvieron involucrados en la confección de las piezas, son las fibras vegetales las principales materias primas.

Un ejemplo es el fragmento de estera circular de fibras de junco que se conserva en El Museo Canario con el número de registro 2335. Pudo haber tenido múltiples usos, como el aislamiento del suelo o la delimitación del espacio de trabajo, y sus dimensiones máximas son de 39'6 × 40'5 cm.

Para fabricar estos enseres fue necesario conformar un grupo de trabajo tremendamente especializado en la recolección, el aprovechamiento y la realización de las manufacturas, y los estudios indican que las protagonistas de su confección fueron exclusivamente mujeres. Para ello tuvieron que contar con conocimientos sobre el material, pues sería tan importante conocer el momento de siega y las partes aprovechables, como la manufactura misma.

La utilidad de las esteras, así como la de otras manufacturas vegetales, como los tehetes o los canastos, pudo ser muy variada, pero la arqueología sí puede establecer que fueron diseñadas para la cotidianidad, pues normalmente se ubican en contextos domésticos, quedando vinculadas a funciones que se realizaban dentro del hogar. El que estas piezas hayan pervivido se debe sobre todo a su permanencia dentro de cuevas, en entornos propicios para su conservación antes de entrar en los museos. Sin embargo, algunas piezas halladas en otros ambientes pueden presentar un estado de



degradación que imposibilite la identificación de sus funciones.

Para el inventariado de las piezas, El Museo Canario distingue cinco tipos de manufacturas, numeradas del I al V según las diferentes formas de tejer las fibras. En todos los casos el material fue desecado previamente, y en la mayoría de las ocasiones fue también majado. El tipo V, al que correspon-

de la estera 2335, se elaboraba empleando manojos o haces de fibras machacadas que se envolvían de forma horizontal. Se haría entonces una sucesión de haces unidos unos a otros.

Durante el año 2024 se han llevado a cabo en El Museo Canario trabajos para mejorar la instalación de las manufacturas de fibras vegetales, que se conservan en un ambien-

te controlado en los almacenes. Con vistas a su conservación preventiva, las piezas reposan ahora sobre un material de pH neutro, en este caso cartón corrugado de conservación. Para este trabajo se han empleado soportes de tres tamaños normalizados, adecuados a las dimensiones de las estanterías. Cada pieza ha sido fijada al soporte empleando un marco del mismo cartón, o ha quedado sujeta con una cinta de algodón descruado. Todas las piezas han sido correctamente separadas y están doblemente identificadas: con su número de registro en una etiqueta de pH neutro y en el margen del soporte. El sistema permite agrupar las manufacturas según diversos criterios, lo que facilita la conservación y el acceso óptimo de los investigadores.

Este fragmento de estera fue La Pieza del Mes en diciembre de 2024.



Un lugar y un tiempo

La Guancha, El Agujero y Bocabarranco

9 diciembre - 9 marzo | MUSEO AGÁLDAR
MUSEO Y PARQUE ARQUEOLÓGICO CUEVA PINTADA



Artículo



ORGANIZA



COLABORA



FINANCIA





Artículo

Fernando León y Castillo y los Derechos Humanos

120.º aniversario del Acuerdo Internacional para la Supresión de la Trata de Blancas



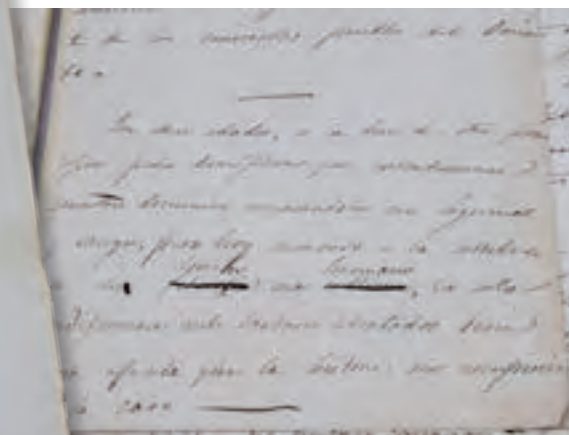
José Alejandro Díaz Hernández

Director de la Casa-Museo León y Castillo

El Acuerdo Internacional para la Supresión de la Trata de Blancas de 1904 se produjo en un contexto en el que la situación de la trata de personas era catastrófica. Hasta ese momento, a pesar de los intensos debates llevados a cabo durante todo el siglo XIX en torno a esta cuestión, la trata de personas no había hecho más que agravarse, especialmente en torno a la esclavitud sexual a finales del mismo siglo, debido principalmente a una intensificación del colonialismo en algunas regiones del mundo y también a los conflictos militares internacionales que comenzaban a producirse entre las principales potencias mundiales.

A mediados del siglo XIX, sería una británica, Josephine Butler, la que se erigiría como una de las pioneras del movimiento abolicionista de la trata con fines sexuales. Desde un posicionamiento católico, comenzó a aparecer una serie de asociaciones en el Reino Unido que posteriormente fueron reproduciéndose por todo el continente. Sus primeras reivindicaciones surgieron como respuesta a las leyes higienistas que fueron aprobadas por sus respectivos gobiernos, leyes que situaban la culpabilidad de la trata y las enfermedades de transmisión sexual precisamente en las víctimas, las mujeres, quedando los hombres que contrataban los servicios sexuales excluidos de cualquier persecución y pena.

En 1899, los esfuerzos del asociacionismo abolicionista y la preocupación social ascendente en este tema comenzó a mate-



Fragmentos de discursos y escritos políticos de León y Castillo sobre la esclavitud. Archivo de El Museo Canario.



rializar sus aspiraciones con la realización del Primer Congreso Internacional Contra la Trata de Blancas, celebrado precisamente en Londres y que tuvo como resultado la creación de la Oficina Internacional para la Supresión de la Trata de Mujeres y Niños. Su objetivo era el de coordinar una campaña internacional que desembocaría en una nueva reunión en París en 1902 y en la definitiva materialización del Acuerdo Internacional para la Supresión de la Trata de Blancas de 1904, acuerdo en el que participaría Fernando León y Castillo, firmando como embajador plenipotenciario del Reino de España en representación del rey Alfonso XIII.

Respecto a la participación de Fernando en las negociaciones del tratado de 1904, carecemos de muchas fuentes documentales al respecto. Sin embargo, sí debemos destacar la presencia de grandes aliados diplomáticos de Fernando León y Castillo entre los firmantes, desta-

cando el ministro de Asuntos Exteriores de la República Francesa y amigo personal del embajador, Théophile Delcassé, con el cual tuvo durante años una relación de complicidad que favoreció las relaciones internacionales entre ambos países. Por lo tanto, podemos suponer que sí que pudo jugar un papel relevante en dichas negociaciones.

Sobre Fernando León y Castillo debemos señalar su temprana sensibilidad en torno a cuestiones de los Derechos Humanos, y especialmente en torno a la esclavitud y la trata, siempre basada en sus principios políticos liberal-conservadores. De su dilatada carrera podemos señalar algunos hitos, desde su pri-

mer discurso público, con el que comenzaría su fama como gran orador, realizado primero en la Asociación Científica, presidida por Segismundo Moret, y posteriormente en la Academia de Jurisprudencia, que versó precisamente en torno a la supresión del esclavismo con el título *El cristianismo y la abolición de la esclavitud*, en un momento de máximo debate nacional en torno a la cuestión de Cuba y Puerto Rico.



Retrato de Fernando León y Castillo por Juan Reguera. El Museo Canario.

Posteriormente, durante su periodo como ministro de Ultramar, tratará de abolir la esclavitud en Cuba, algo que le hará ganarse el apoyo de la Sociedad Abolicionista Española. Solo logrará la prohibición de los terribles castigos que sufrían los esclavos –el cepo y el grillete–, los cuales seguían aplicándose con total impunidad, conservándose en El Museo Canario la documentación relativa a las negociaciones con el capitán general de Cuba, el español Ramón Blanco y Erenas, para la efectiva

aplicación de la prohibición de los castigos corporales. En sus memorias, Fernando León y Castillo recogerá que fue precisamente la negación del presidente Sagasta de abolir la esclavitud en Cuba lo que lo llevó a dimitir como ministro de Ultramar.

Por último, más recientemente, gracias a Juan José Alonso Martín, director del archivo del Palacio Real, se está investigando la implicación del marqués del Muni en la Oficina de Guerra del Palacio Real durante la I Guerra Mundial. En la que fue su última estancia como embajador de España en Francia, jugó un papel relevante en el funcionamiento de dicha oficina, participando en la ayuda

a refugiados y prisioneros de guerra, en las visitas a campos de prisioneros, en el canje de reclusos, etc. Fernando recibió la Medalla del Reconocimiento Francés, la más alta distinción que se entregaba a civiles por llevar a cabo ayuda humanitaria durante el conflicto, que a día de hoy se conserva en la Casa-Museo León y Castillo.

Por lo tanto, Fernando León y Castillo estuvo comprometido en causas humanitarias desde su primer discurso público hasta sus últimas labores diplomáticas, siendo el Acuerdo de 1904 todo un hito en su carrera diplomática y en el movimiento abolicionista, ya que se consiguió su ratificación por parte de 26 estados, siendo ampliado posteriormente en 1910 y por el Protocolo de 1949.



Grabado de L. F. Labrousse, ca. 1798. El Museo Canario.



Fernando León y Castillo en la política internacional según Francisco González Padrón (*La caricatura*, 25 de agosto de 1904).

Reportaje



Fundación DISA: Educar en valores

En la Fundación DISA apostamos por la educación como base fundamental del crecimiento social y personal. Por ello, todos nuestros proyectos están creados para promover una educación en valores que aporte habilidades, conocimientos y herramientas que contribuyan, desde las edades más tempranas, al desarrollo de una sociedad mejor.

Sumamos energías con colectivos especializados con el fin de ofrecer iniciativas que nos hagan avanzar en el camino del respeto, la inclusión y la mejora continua. A través del arte, la cultura, la ciencia, el medioambiente o el deporte construimos entre todos el mundo que queremos.



Reportaje

Exposición

Un lugar y un tiempo

La Guancha, El Agujero y Bocabarranco



Uno de los proyectos más importantes llevados a cabo por la Sociedad Científica El Museo Canario en 2024 fue la exposición conmemorativa del 75.º aniversario de la declaración del yacimiento arqueológico La Guancha, El Agujero y Bocabarranco como Monumento Histórico-Artístico, un hecho que se produjo en 1949 y que supuso un hito en la protección del patrimonio indígena de Canarias.

La exposición, que fue inaugurada el 9 de diciembre de 2024, supone un extraordinario ejemplo de colaboración institucional, pues está organizada por El Museo Canario a través de sus comisarías María del Carmen Cruz y Teresa Delgado Darías, cuenta con la financiación del Cabildo de Gran Canaria, y permanecerá instalada hasta el 9 de marzo de 2025 en dos sedes de la ciudad de Gáldar: el Museo Agáldar de Historia de la Ciudad y el Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada.

El proyecto enfatiza la relevancia del enclave costero de La Guancha, El Agujero y Bocabarranco mediante la exhibición de piezas que

ilustran la vida en el asentamiento y el trabajo arqueológico realizado durante décadas para la preservación patrimonial. Además, resalta su relación con otros poblados contemporáneos, especialmente del norte de la isla.

En la sede del Museo Agáldar, la muestra ocupa tres salas con un contenido narrativo centrado en el conjunto arqueológico protagonista. La sala 1 se divide en dos grandes unidades temáticas: una que sitúa el enclave en el espacio y en el tiempo a través de un texto y una fotografía aérea de gran formato; y otra que relata la historia del yacimiento desde su descubrimiento en 1934 hasta la actualidad. Para tal fin, se ha llevado a cabo una labor de recuperación de documentos de las décadas de 1930 y 1940, tanto escritos como fotográficos, en el Centro de Documentación de El Museo Canario y en otras colecciones particulares. Entre ellos destacan los primeros registros fotográficos, que, además de su gran relevancia histórica, constituyen un testimonio del temprano interés de la población local por la conservación de los restos recién descubiertos.

La sala 2 del Museo Agáldar se fija en la declaración de La Guancha como Monumento Histórico-Artístico. Se hace mediante algunos documentos originales de enorme trascendencia, como el informe de Sebastián Jiménez Sánchez, comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas, en el que proponía tal declaración a la comisaría general en 1942, o el telegrama del comisario general, Julio Martínez Santa-Olalla, anunciando la declaración del conjunto el 10 de diciembre de 1949. Además, la sala se ocupa de la implicación de la sociedad en la protección del lugar, con especial referencia al Manifiesto de La Guancha.



Familiares del fotógrafo Francisco Montesdeoca Suárez en el yacimiento de La Guancha, 1935.

Finalmente, el Museo Agáldar ofrece un acercamiento a la vida de quienes habitaron este poblado a través del registro arqueológico conservado en El Museo Canario. Su estudio ha permitido, por ejemplo, reconstruir el contexto de procedencia de muchos de los materiales recuperados en las excavaciones de 1935. Además, se han incorporado al discurso expositivo los resultados de las investigaciones más recientes sobre algunas de las evidencias, tales como las maderas utilizadas en ambientes domésticos y funerarios, los restos humanos o los análisis estadísticos de las dataciones. El retrato del tiempo histórico y de la forma de vida de los moradores del lugar (incluyendo sus actividades, su vida doméstica, su dieta y enfermedades o el paisaje funerario), se complementa con vídeos divulgativos y con una pantalla táctil que permite interactuar con las imágenes en 3D de piezas arqueológicas y del propio túmulo de La Guancha.

Por su parte, en la sede del Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada se incide en la interrelación entre los diferentes asentamientos del actual municipio de Gáldar, pues el poblado de La Guancha, El Agujero y Bocabarranco no puede entenderse de manera aislada. La vida de sus habitantes se desarrolló en un complejo entramado social, económico y cultural de implantación insular, y en la demarcación galdense

pervive la huella de numerosos enclaves indígenas que convivieron con La Guancha, como Cueva Pintada, Las Guayarminas, Playa Chica o Lomo Juan Primo. Muchos de estos lugares se localizan bajo el actual casco urbano y serían parte del asentamiento prehispánico de Agáldar, que cuenta con una riqueza arqueológica que permite observar su continuada ocupación a través del tiempo, convirtiendo el casco en un magnífico ejemplo de ciudades superpuestas.

Estas ideas justifican que la sede Cueva Pintada ofrezca una selección de las evidencias arqueológicas procedentes de diferentes enclaves del municipio, comenzando con la exhibición de algunos de los abundantes recipientes cerá-



micos que ingresaron en El Museo Canario entre finales del siglo XIX y principios del XX. Se aspira con ello a plasmar el interés que para la arqueología tuvo, desde sus comienzos, el rico patrimonio municipal, así como a mostrar la recogida selectiva de piezas completas y con cierta entidad que en aquellos momentos se realizaba, en el marco de las teorías y métodos arqueológicos propios de la época.



A continuación, las intervenciones arqueológicas desarrolladas en Barrio del Hospital y Playa Chica se abordan mediante una muestra de diferentes materiales recuperados, tratando de acercar al visitante el nuevo conocimiento histórico que sobre la sociedad indígena están aportando tales enclaves.

En este recorrido también hay una unidad dedicada a Las Guayarminas, testimonio del final del mundo indígena y del inicio de una nueva etapa. Pero como el final de una cultura no es definitivo mientras se conserven sus vestigios, la terraza de Cueva Pintada acoge una selección de imágenes de las excavaciones arqueológicas practicadas en el municipio de Gáldar en las últimas décadas. Se acompañan de una vitrina en la que se exponen algunas de las memorias de actividades arqueológicas elaboradas desde la década de 1930 hasta la actualidad, al objeto de resaltar la trascendencia que el registro textual y gráfico de las excavaciones tiene en la labor de reconstrucción y conocimiento de las sociedades del pasado.



Momentos



Visitas en Familia



Para El Museo Canario una de las prioridades es la atención a los más jóvenes y al público familiar. Por eso, con ayuda de Spar Gran Canaria, mantiene el programa Visitas en Familia, que propone actividades diferentes para cada mes del año. En octubre la propuesta fueron las «Nuevas tecnologías para conocer tu historia», que se centró en la impresión y el escaneo de piezas en 3D. Se trata de un recurso tecnológico que nuestra institución utiliza para crear réplicas de piezas arqueológicas de interés didáctico.

En noviembre volvió un clásico de nuestra programación: «¿Quién es quién? Las momias de El Museo Canario te cuentan su historia». En esta visita, actualizada con nuevo conte-

nido, las familias lograron acercarse a la vida aborigen de Gran Canaria acompañando a sus protagonistas, aquellos hombres, mujeres y niños que habitaron la isla en el pasado.

Y para terminar el año, nuestro departamento de Didáctica creó una propuesta especial: el taller de vacaciones «Descubre tu historia». En una jornada festiva, los jóvenes visitantes pudieron aprender cómo era la vida de los antiguos canarios y experimentar el uso de recursos pedagógicos en distintos formatos, como réplicas de materiales arqueológicos o escenas en realidad aumentada, haciendo del aprendizaje una actividad amena y divertida.

El año que viene, más.



En colaboración con:



Una Noche en El Museo

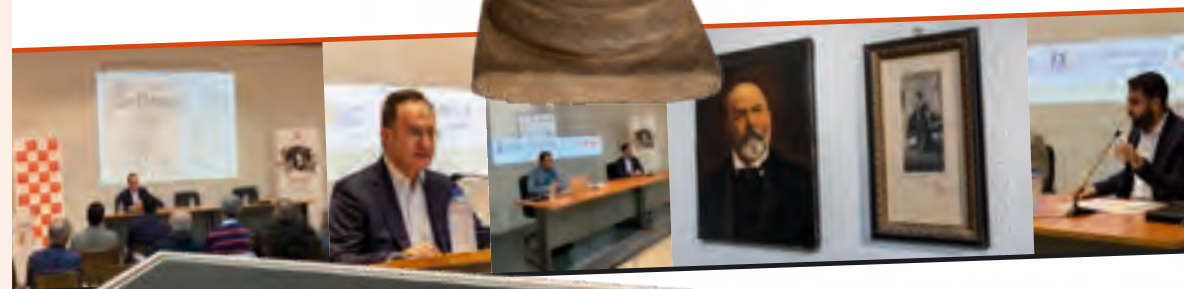
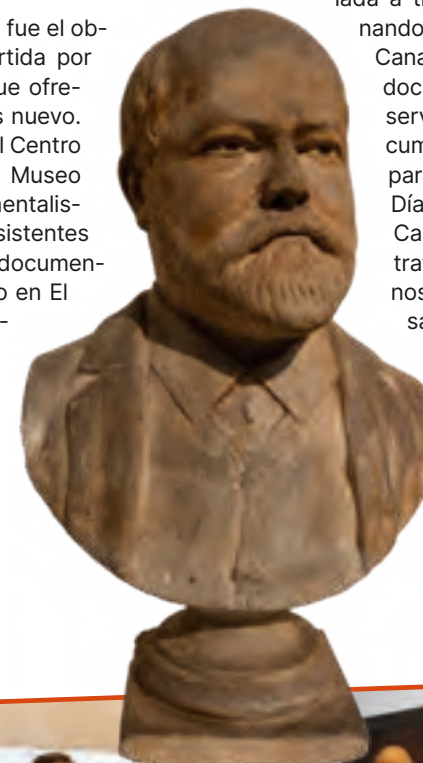


El Museo Canario y Red Eléctrica / Redeia siguen colaborando para que la actividad de nuestra Sociedad Científica no pare a ninguna hora del día. Las últimas convocatorias del programa «Una Noche en El Museo» tuvieron unos protagonistas materiales, como son las piezas del patrimonio documental, y unos protagonistas ideales, como son los derechos humanos.

El patrimonio documental fue el objeto de una charla impartida por Tanausú Pérez García, que ofreció «Una mirada a lo más nuevo. Historias a descubrir en el Centro de Documentación de El Museo Canario». Nuestro documentalista dio a conocer a los asistentes los últimos ingresos de documentos que se han producido en El Museo Canario, detallando los distintos procedimientos y canales que toman parte cuando se produce un ingreso de material. Así, relató la creciente riqueza de la

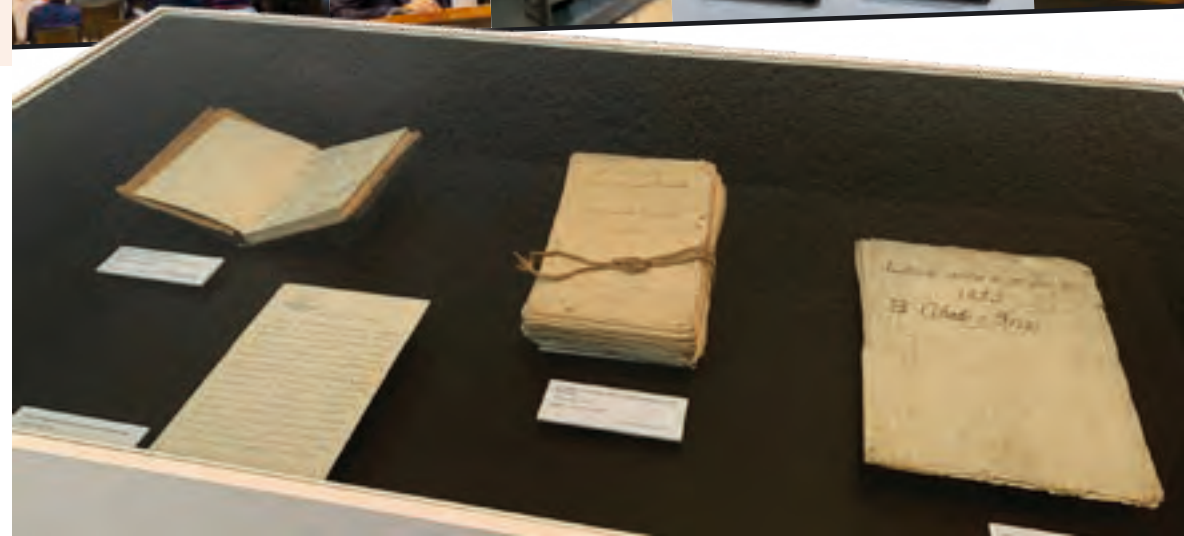
biblioteca, la hemeroteca y el archivo de esta Sociedad Científica, e ilustró todo ello con la exposición de algunos documentos y piezas que han contribuido recientemente al crecimiento patrimonial del centro.

Por su parte, nuestro bibliotecario Juan Gómez-Pamo Guerra del Río dedicó una velada a tratar sobre la relación de Fernando León y Castillo con El Museo Canario, y especialmente sobre los documentos que sobre él se conservan en nuestro Centro de Documentación. El acto contó con la participación de José Alejandro Díaz Hernández, director de la Casa-Museo León y Castillo, para tratar sobre los derechos humanos con motivo del 120.º aniversario del Acuerdo Internacional para la Supresión de la Trata de Blancas, que el político teldense firmó en nombre de España en 1904.



En colaboración con:

red eléctrica



Jornadas de Arqueología



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

JORNADAS de ARQUEOLOGÍA 2024_

El Museo Canario dedicó la semana del 18 al 22 de noviembre a sus Jornadas de Arqueología, que forman parte de la programación anual desde el año 2017 y se han consolidado como un punto de encuentro de la investigación arqueológica canaria con la sociedad. Las jornadas tuvieron en esta ocasión el título de «Bio-Arqueologías de Canarias».

La bioarqueología ha experimentado en las últimas dos décadas un desarrollo sin precedentes en el archipiélago, con grandes avances en líneas como el estudio de los restos óseos humanos, la fauna, los vestigios de madera y fibras vegetales, las semillas o las pieles animales. Todo ello se plasmó en el programa, que incluyó la participación de Jared Carballo Pérez (Universidad de La Laguna), que habló de «Memorias resilientes en los huesos: la evolución de las actividades cotidianas en los indígenas canarios de las islas occidentales»; Verónica Alberto Barroso (Tibicen. Arqueología y Patrimonio S.L.), que presentó su conferencia «En las entrañas del volcán: violencia letal en la primera fase del poblamiento amazigh de Lanzarote»; Aitor Brito Mayor (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), que trató sobre «Comida y salud en el real de Las Palmas: el hospital de San Martín (siglos XV-XVIII d. C.) y sus animales, un acercamiento desde la zooarqueología»; Paloma Vidal Matutano (Universidad de La Laguna), con su aportación «Arqueología de lo efímero: gestión forestal y tecnología vegetal durante el periodo aborigen en Canarias»; y Eliezer Medina Moreno (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), que propuso una charla-taller titulada «La industria de la piel en la Gran Canaria indígena: un modelo etnográfico de investigación».

Las Jornadas de Arqueología de El Museo Canario cuentan con la colaboración de la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias.



Otras actividades



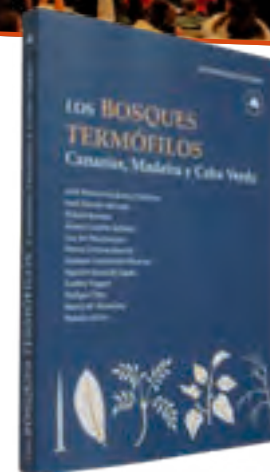
La actividad ha sido frenética en el último trimestre de 2024 en El Museo Canario. Nuestras salas han acogido las últimas jornadas de Jóvenes en la Isla, que han contado con ponencias de Carlos Navarro, Ione Domínguez y Pablo Hugo Hernández de Armas, profesionales de distintos campos de la creación artística. También se ha desarrollado el proyecto Innocultura, Laboratorio de Innovación Cultural Sostenible, destinado a buscar nuevas formas de aplicar la tecnología a la experiencia museística, con encuentros en Gran Canaria y Tenerife y con cinco proyectos premiados.

La práctica totalidad de las actividades desarrolladas en la Sociedad Científica ha sido fruto de la colaboración con otras instituciones. Así, el salón de actos acogió una de las conferencias del ciclo sobre Olivia Stone que organizó el Fondo Bibliográfico y Documental Manuel Campos, en la que participó el bibliotecario Juan Gómez-Pamo. También se presentó el libro colectivo *Los bosques termófilos: Canarias, Madeira y Cabo Verde*, editado por Macaronesia Editorial.

La música ha estado presente a través del seminario El Apasionante Mundo de la Ópera Barroca, organizado en colaboración con la Fundación Alfredo Kraus e impartido por

Isabel Saavedra Robaina. Y el patrimonio urbano pasó por el salón de actos en la sesión inaugural del XXIII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias, organizado por la Fundación CICOP. Además, nuestra histórica relación con la Escuela de Arte Luján Pérez dio un paso más con el acuerdo para depositar su archivo en nuestro Centro de Documentación.

Dos eventos de especial importancia tuvieron lugar en este trimestre: la presentación de las memorias de investigación de Lucía López Orta y Jared Jiménez Mederos, beneficiarios de las Becas de Investigación Chil y Naranja 2024, que convocamos en colaboración con la Fundación Mapfre Canarias, y la inauguración de la exposición «Un Lugar y un Tiempo» sobre La Guancha, El Agujero y Bocabarranco, con sedes en el Museo Agáldar y el Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada.



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

La foto

Un tranvía de vapor para Las Palmas

A nadie se le escapa que uno de los mayores retos a los que se enfrentan las ciudades modernas es el de organizar la movilidad de sus ciudadanos. Se trata de una necesidad que nunca se satisface del todo, puesto que para lograrlo no solo hay que tener en cuenta las circunstancias de un momento concreto, sino además prever otras cuestiones muy variadas, como el crecimiento urbano y demográfico de la ciudad o el desarrollo de los medios de locomoción.

Un ejemplo claro es el de Las Palmas de Gran Canaria, que a finales del siglo XIX vivió una etapa de gran expansión y comenzó a crecer en el entorno del nuevo puerto de refugio. Entonces se proyectó la instalación de un tranvía de sangre (es decir, un carromato sobre raíles tirado por bestias de carga) que uniera este punto estratégico con el barrio de Vegueta sin el engorroso caos de las tartanas. Fue en octubre de 1884 cuando el Ministerio de Fomento adjudicó las obras de este tranvía a Juan Bautista Antúnez, cuyo hermano Luis había movido sus influyentes hilos en las más altas instancias. Inmediatamente después, el ayuntamiento solicitó al ministerio que se permitiera modificar el proyecto para que la fuerza motora fuese una máquina de vapor y no una recua de caballería.

Autorizada la innovación, las obras del tranvía a vapor comenzaron a finales de marzo de 1885, y aunque debían concluirse antes de acabar el año, la difícil importación del material (incluyendo los vagones y locomotoras, traídos de Amberes) hizo que la inauguración oficial no se produjese hasta el 1 de octubre de 1890. Ese día, Luis Ojeda Pérez tomó esta foto desde una azotea de la calle de la Carnicería, hoy Mendizábal.

Es verdad que en fechas previas ya se habían hecho varias pruebas que sirvieron a la población para festejar tan importante adelanto, como el 18 de julio y el 29 de septiembre, pero el 1 de octubre la cosa fue de apoteosis. La imagen, cuyo negativo de cristal se conserva en El Museo Canario, muestra los dos convoyes, uno de ida y otro de vuelta, en un punto cercano al potrero de Vegueta, desde donde partieron a la una de la tarde. No se aprecia en la foto el aplaudido discurso que, tras el ceremonioso bautizo de las máquinas, había ofrecido el elocuentísimo José Roca y Ponsa, insólito espectáculo por tratarse de un sacerdote tradicionalista elogiando el progreso. Tampoco se ven los grandes fastos que estaban preparados en la estación construida en Santa Catalina, como el «espléndido lunch» ofrecido por los hermanos Antúnez o los grandilocuentes discursos pronunciados por las autoridades, incluido nuestro doctor Chil.

Sí se aprecia, sin embargo, el ambiente popular: centenares de ciudadanos, de toda calaña y condición, se agolpan en la calle de la Carnicería, engalanada para la ocasión con palmas y banderolas, y lucen sombreros, quitasoles y mantillas. Mientras muchos vecinos se alongan para curiosear desde las azoteas y ventanas mejor dispuestas, abajo parece oírse el murmullo ensordecedor de los corrillos de mujeres y de hombres; los militares fuman, las muchachas aguardan pacientes, los jóvenes caminan de acá para allá, incapaces de estarse quietos, y los muchachos más atrevidos se encaraman peligrosamente a los muros más altos. Un perro, viendo invadida su intimidad, vigila con desconfianza a quienes han ocupado su azotea, sin percatarse de que, como todos los demás, está siendo testigo de los festejos de un día histórico.



Descubre tu historia



C/ Doctor Verneau 2, Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
928 336 800
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1979

Museo concertado con:



Cabildo de
Gran Canaria

